

Editorial

De la urgencia climática a la innovación social y resiliente

Dra. Alejandra Schueftan Hochstetter
Editora Revista AUS
Profesora Asociada Instituto de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Austral de Chile

Dra. Karen Andersen
Editora Invitada Revista AUS
Profesora Asociada Instituto de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Austral de Chile

Este número se adentra en investigaciones originales de gran relevancia para la producción de nuestras ciudades a través de la comprensión profunda de fenómenos sociales y ambientales que experimentan las urbes hoy. Se exploran desafíos críticos, como la crisis climática, las migraciones, el aumento de problemas de salud mental y de soledad en contextos urbanos, y la fragilidad de la memoria, la identidad, la colaboración y la solidaridad entre los habitantes urbanos.

En un momento cuando la búsqueda de soluciones a estos fenómenos parece ser un desafío mayúsculo, la arquitectura y el urbanismo son disciplinas que se atreven a través de la creatividad y la acción, proponiendo soluciones, dispositivos, proyectos y planes innovadores. En este sentido, el presente número también destaca posibilidades creativas y de vanguardia desde la enseñanza y la investigación en nuestras disciplinas.

En un contexto de acelerado crecimiento urbano y ante los desafíos apremiantes del cambio climático, la investigación sobre el microclima local en zonas de tejido urbano abierto se vuelve fundamental. En su estudio sobre Barranquilla, Colombia, Theran-Nieto y otros , nos demuestran cómo la relación de aspecto de los edificios, la materialidad de las superficies y la arborización influyen directamente en la radiación solar y el viento, aportando datos cruciales para el diseño bioclimático en climas tropicales secos. Complementando esta perspectiva, Stocco y otros exploran el potencial de los pequeños espacios verdes para atenuar las temperaturas, mejorar el confort térmico y la calidad de vida en Mendoza, Argentina. Sus hallazgos no solo cuantifican el impacto positivo de la vegetación en la reducción de las temperaturas, sino también refuerzan la necesidad de integrar estos “oasis urbanos” en la trama urbana consolidada. La discusión se expande hacia una comprensión más profunda de cómo los entornos urbanos influyen en la felicidad y el bienestar de sus habitantes. Noroozi y Rahmani proponen un marco teórico

que distingue la felicidad objetiva del bienestar subjetivo, enfatizando factores medibles como el acceso a servicios, la calidad ambiental y la infraestructura. Su trabajo, al abordar las dimensiones físicas del entorno urbano, nos impulsa a repensar el diseño de ciudades que, además de ser funcionales, promuevan activamente la felicidad de sus residentes.
Este número también destaca la rica interacción entre arquitectura, identidad cultural y memoria urbana. Cordero-Jahr y Cerda-Brintrup analizan la "atmósfera cromática" de la feria fluvial de Valdivia, un espacio de arquitectura efímera que, a través de su dinamismo y color, se convierte en un símbolo arraigado en la identidad local. Su análisis resalta cómo la transitoriedad y la interacción con el entorno natural y social dan vida a un espacio público único. Por otra parte, Gatica-Araya y otros investigan la invisibilización de la lucha feminista en el espacio urbano de Santiago de Chile. Al identificar acontecimientos urbano-simbólicos del siglo XX, contribuyen a la construcción de una memoria urbana feminista, visibilizando la historia y la conquista de derechos de las mujeres en la ciudad.
La dimensión social y política del urbanismo se aborda en el análisis de Roldán y Godoy sobre la imagen, la marca y la gubernamentalidad urbanas de Rosario, Argentina, a partir del III Congreso Internacional de la Lengua Española. Su estudio revela cómo un megaevento cultural, si bien con impactos materiales moderados, puede generar transformaciones significativas en la imagen, la marca ciudad y el estilo de gestión urbana, promoviendo una nueva relación con el mercado y el capital privado.
Un desafío contemporáneo de gran magnitud –los campamentos en tiempos de pospandemia– son explorados por Zenteno-Torres y otros, quien analizan las nuevas lógicas y estrategias que llevan a la conformación de estos asentamientos en Chile. Este estudio propone comprender estos "nuevos modos de producción de ciudad" y reflexionar sobre las concepciones tradicionales de informalidad y las practicas históricas de colaboración y solidaridad.
En esta misma línea y en una reflexión antropológica, Rodríguez-Torrent explora la vivienda de transición y la construcción socioespacial de un barrio venezolano en Santiago de Chile. Su investigación etnográfica revela cómo la lógica del mercado inmobiliario y la reducida escala de las viviendas impulsan la apropiación del espacio público, generando nuevas formas de sociabilidad y economía étnica, al tiempo que plantean profundas preguntas sobre el derecho a la vivienda y a la ciudad en contextos de migración.
El compromiso de la academia con la transformación social y la formación de futuras generaciones de arquitectos es un tema clave en este número. Mesa-García y De La Ossa-Velásquez presentan una experiencia de aprendizaje-servicio en una comunidad rural de Colombia afectada por el postconflicto. Mediante el diseño y la instalación de mobiliario lúdico con materiales de reúso, no solo mejoran un espacio colectivo, sino también promueven la cohesión social y empoderan a la comunidad, demostrando el potencial de la arquitectura como herramienta de cambio social. También en el ámbito de la formación, López-Martínez aborda la evaluación posocupacional de espacios universitarios como herramienta didáctica esencial para los estudiantes de arquitectura. Su propuesta subraya cómo la participación activa de los alumnos en estas evaluaciones mejora sus habilidades de investigación y diseño bioclimático y fomenta una comprensión más profunda de las necesidades y percepciones de los usuarios.
Finalmente, Vergara-Perucich nos sumerge en las "Nuevas fronteras de la investigación arquitectónica" a través de una revisión sistemática que utiliza técnicas de bibliometría y *big-data*. Este análisis de la productividad disciplinar publicada en revistas indexadas revela un giro hacia la complejización metodológica de la investigación y una creciente reflexión sobre el *ethos* de la práctica arquitectónica. Sus hallazgos, al identificar líneas dominantes y emergentes, son de gran utilidad para guiar futuras indagaciones y fortalecer el rigor científico en nuestra disciplina.
Este conjunto de artículos no solo aporta conocimiento valioso a nuestro campo, sino también nos interpela a asumir un rol más activo y consciente en la construcción de entornos habitables. Desde la Revista AUS (Arquitectura/ Urbanismo/Sustentabilidad), reafirmamos el compromiso de difundir, además de diagnósticos y descripciones de la realidad, investigaciones que proponen caminos hacia un urbanismo y arquitectura más social y resiliente. Esperamos que la lectura de este número inspire nuevas investigaciones para construir un futuro más humano y sustentable.